

ENRIQUE
GÓMEZ
CORREA

C A R T A
E L E G I A
~ *a* ~
J O R G E
C A C E R E S

DIBUJO
D E
VICTOR
BRAUNER

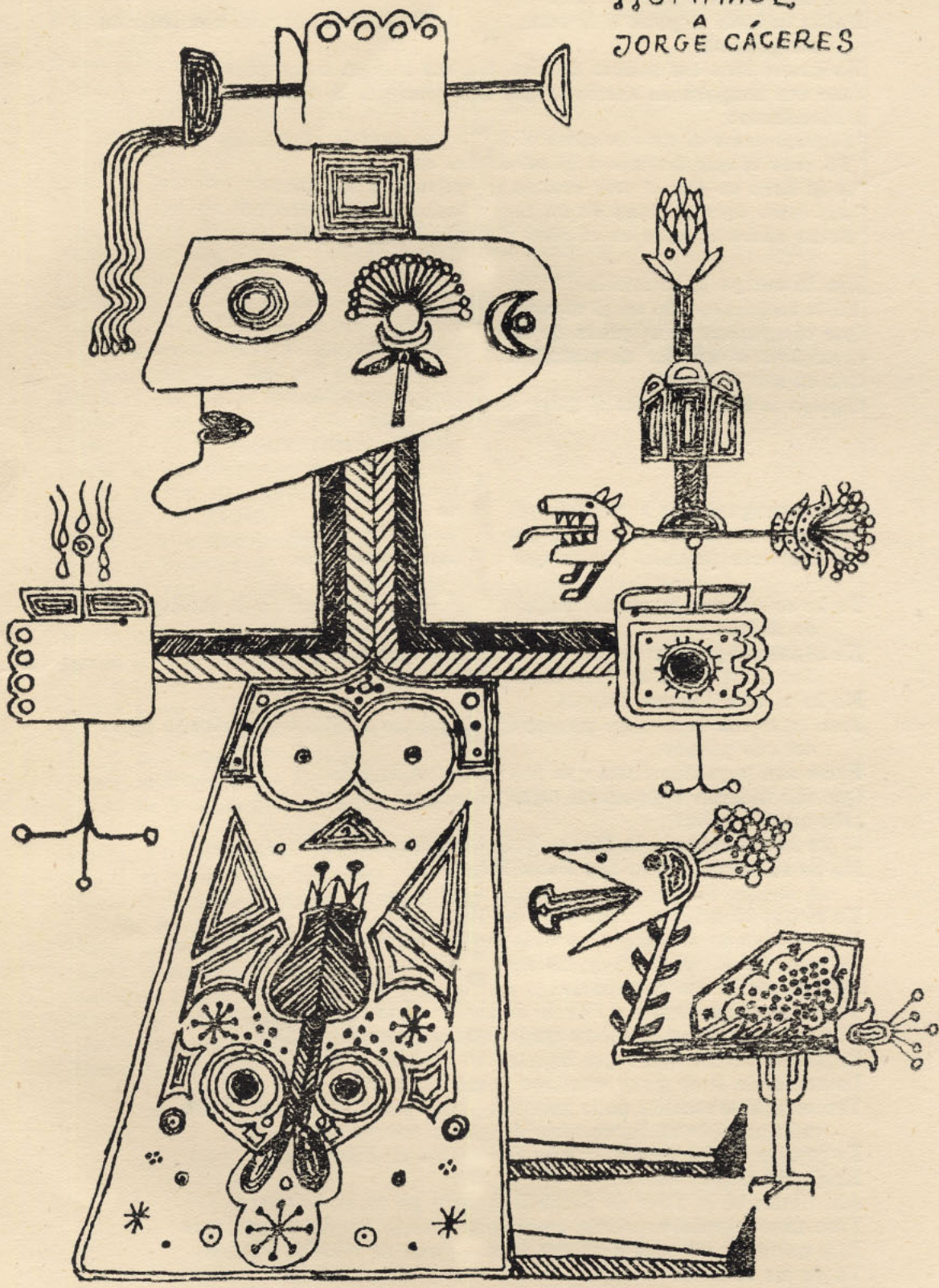
LE GRABUGE
SANTIAGO DE CHILE
1 9 5 2

UNE LAMPE ET UN ANGE QUI
FORMENT UNE MEME CORPS,
VOILA CE QUE L'ON NE VOIT
PAS SOUVENT.

LAUTREAMONT

E

HOMMAGE
À
JORGÉ CÁGERES



VICTOR BRAUNER
21. X 1949

T

I

Yo salía del café de la Place Blanche
 Con el corazón deshecho como una ola
 Había tomado el pulso a la memoria, yo la había fustigado con insultos
 sangrientos

No quería sino ese pedazo de aire que nos instiga a ser pájaros
 Sino esa lámpara de acetileno que nos precipita la vida
 Diciéndonos:

"Líquido como el carbón como el labio que desafía el infinito

"Tú eras el que bailaba a la salida del sol

"A la hora en que el mar ordena la retirada a sus peces

"Así como eras la llama de un fuego desatado en el bosque

"Serás ahora el hielo en el hielo del mundo que dejas".

Era tu voz yo la reconocía
 Yo la reconozco aún en el espacio
 Que tú saltabas en la punta de los pies
 Semejante a esa flor de nostalgia
 Que se nos aparece
 Cuando la bruma recibe el golpe de gracia.

II

Tú me preguntabas a menudo por París
 Por la Tour de Saint-Jacques por las calles de *Nadja*
 He aquí una pequeña vuelta que tú bien recordarás:

Yo he salido esta tarde del Hôtel de Lutèce a espaldas de la estatua
 de Balzac
 He avanzado por Boulevard Montparnasse pasando por la farmacia
Des Arts hacia la Gare Montparnasse
 No he visto a Jacques-Hérold
 Pero en la rue de Rennes las tiendas de tabaco exhibían las mismas pipas
 del año pasado
 Estas son pequeñas cosas que nos encantan la vida
 Que nos inducen a quemarla como al tabaco
 ¿En qué pensaba?
 Si ya he atravesado la Place de Saint-Germain-des-Prés
 No he mirado siquiera *Les Deux Magots*.

Yo sé que tú estás en 1948 y yo en 1949
 Pero el tiempo no cuenta no debe contar en *materia de espíritu*
 Tú sales del Hôtel de l'Isly, 29 rue Jacob
 Doblas por la rue Bonaparte
 Tú me alcánzas frente a l'Ecole de Beaux Arts
 El Sena está sobre nosotros como un fantasma dormido
 Pequeños barcos igual que insectos se deslizan a través de su rostro
 La nostalgia hace girar nuestros pasos hacia Pont Neuf
 Tenemos la sensación de ir saltando como peces voladores frente
 a la proa de un barco ofrecido por la naturaleza
 Es preciso doblar aún doblar hacia el Quai de l'Horloge
 Hacia Place du Châtelet
 Ahí tienes tú la Tour de Saint-Jacques *y ya no se balancea*
 Pero una extraña corriente magnética invade nuestros corazones
 Ella parte de sus pies a cabeza hacia la rue de Nicolas Flamel
 Tú ya no caminas
 Me dices que es preciso volar
 Partir (tú estabas siempre partiendo)
 Hacia:
 El Arco de Triunfo del Carrousel
 Hacia el Jardín de las Tullerías
 Hacia la Place Vendôme
 Hacia la Place de la Concorde (donde hay incansables turistas que
 toman fotografías al Obelisco)

Hacia la Madeleine, excesivamente llena de norteamericanos (ellos no
 habían nunca francés)
 Hacia le Pont Alexandre III y le Pont de l'Alma donde se vé nadar
 en las tardes la lámpara de Maldoror
 Hacia la rue du Bac (yo recuerdo las bailarinas que desencadenan el
 deseo)
 Hacia Champs-Elysées
 Hacia Cours-la-Reine y la Avenue du Coq
 Hacia la rue Lord-Byron (él, entre otras cosas, sabía combatir por la
 libertad)
 Hacia la rue Mathurins
 Hacia la rue Miromesnil
 Hacia la rue de la Renaissance
 Hacia la rue Lincoln, (él odiaba la esclavitud)
 Hacia la rue Rembrandt (allá en Amsterdam cerca de su casa yo he visto
 hermosas mujeres que se ofrecían al placer)
 Hacia l'Opéra y el fantasma de la Opera
 Hacia la Place Blanche donde habéis encontrado a André Breton a
 Benjamin Péret a Jacques Hérold a Heisler a Toyen en resumen
 un castillo y sus mil columnas
 Hacia la rue de la Boule-Rouge
 Hacia la rue Fontaine otra vez con Breton
 Hacia la Place Pigalle ¡Place Pigalle!
 Hacia la rue Tour-des-Dames
 Hacia la rue de Paradis
 Hacia la rue Papillon
 Hacia la rue Parmentier ¡qué deseos de tomar sopa de papas!
 Hacia le Passage du Désir
 Hacia la rue de Jarry, ¡disparemos con nuestros revólveres hacia el
 cielo!
 Hacia la Place du Cheval-Blanc
 Hacia el cité Dupont con sus incalculables niñitos que llevan el apellido
 Dupont sin tomar en cuenta los cafés
 Hacia Cour de l'Ours
 Hacia la rue Charles Baudelaire que sigue siendo "rey de poetas"
 Hacia le Passage du Génie
 Hacia la Place de la Boule-Blanc
 Hacia la Avenue Saint-Mandé otra vez Toyen
 Hacia la rue des Orchidées
 Hacia la rue Palmyre (tú leías en la infancia "Las Ruinas de Palmira")
 Hacia el Square des Mimosas
 Hacia el Boulevard Arago (que no hay que confundir con el puerco de
 M. Aragon)
 Hacia le Passage de la Verité
 Hacia el Boulevard Port-Royal
 Hacia la rue Giordano Bruno (¡abajo los curas!)
 Hacia la rue Cardan
 Hacia el Square Alice (tú soñabas como *Alice in Wonderland*)
 Hacia le Passage Rimbaud:

*"¡Nó! ¡Nó! en el presente yo me revelo
 contra la muerte! El trabajo parecía demasia-
 do ligero a mi orgullo: mi traición al mundo
 sería un suplicio demasiado corto. En el últi-
 mo momento, yo atacaría a derecha e izquier-
 da..."*

*"Entonces, —oh!— pobre alma querida, la
 eternidad estaría perdida para nosotros!"*

Hacia le Parc Montsouris
 Hacia la Villa Seurat
 Hacia la Porte Point-du-Jour
 Hacia Montparnasse-Bienvenue (bienvenido siempre fuiste en París)
 Hacia le Passage Dechambre charlando con Vera Hérold
 Hacia la rue du Moulin-de-Beurre
 Hacia l'impasse d'Astrolabe
 Hacia la Place de l'Etoile
 Hacia la Place Victor Hugo

Hacia le Bois-de-Boulogne
 Hacia le Parc de Monceau
 Hacia la Place de Trocadéro
 Hacia la rue du Printemps
 Hacia la Avenue Sycomores
 Hacia la Avenue Saint-Just
 Hacia la rue de Gérard-de-Nerval
 Hacia la rue de Stéphane-Mallarmé
 Hacia la rue de la Muette
 Hacia la rue de Gauguin
 Hacia la rue Vercingétorix
 Hacia la rue Perrel donde a mitad de camino te has encontrado con
 Jacqueline y Victor Brauner.
 Hacia la rue du Mont-Doré
 Hacia la rue de Le Tasse
 Hacia la rue de Goethe
 Hacia la rue de l'Harmonie
 Hacia la rue d'Hauterive donde le Facteur Cheval soñara con levantar
 otro castillo
 Hacia la rue de Cazotte
 Hacia la rue de Paul Feval
 Hacia la rue du Pôle-Nord
 Hacia la Porte Poisson
 Hacia la rue de Ronsard
 Hacia la rue de l'Abreuvoir donde tardes enteras con Hérold hemos
 filmado *La rue Plage*
 Hacia la rue du Tunnel
 Hacia la rue Edgard-Poe
 Hacia la rue de Vauvenargues
 Hacia la rue de l'Aubépine
 Hacia la rue Charles Cros
 Hacia le carrefour du Labyrinthe
 Hacia la rue de la Réunion
 Hacia la Avenue Porte-de-Lilas
 Hacia la rue Princesse
 Hacia le Jardin du Luxembourg
 Hacia la rue du Dragon
 Hacia la rue Quatre-Vents
 Hacia *Boulmich*
 Hacia l'Observatoire
 Hacia la rue Gît-le-Coeur
 Hacia la rue Huysmans
 Hacia la rue de Cluny
 Hacia la rue de la Harpe
 Hacia la rue Puits-de-l'Ermite
 Hacia la rue Linné
 Hacia le Jardin des Plantes donde visitábamos la girafa y los cristales
 del pensamiento
 Hacia la rue des Deux-Ponts
 Hacia la rue de Rivoli
 Hacia el Boulevard Saint-Denis con todos sus encantos de alrededor de
 las siete de la tarde
 Hacia el Boulevard Montmartre un poco más tarde
 Hacia la rue Vivienne donde aun puede escucharse los pasos de Lau-
 tréamont
 Hacia la rue de la Lingerie
 Hacia la rue de Hérold
 Hacia el Square Vert-Galant
 Hacia la rue de Beaujolais (magnífico ¡un Beaujolais!)
 Hacia la rue des Pyramides ¿es que me alcanzas a escuchar?
 ¡Yo parto embriagado con los pasos de lo desconocido
 Hacia la bella desconocida
 Que me besa con las miradas de la Esfinge!

Todo París gira en torno de ti mismo se transfigura
Tú bailas sobre la ciudad
Tú te pierdes en el aire como la llama del alcohol
Te vas hacia la bruma haces la bruma
Demasiado corazón, demasiado corazón
Es preciso morir con elegancia.

III

Y sin embargo apenas tenemos noción de lo que es un sueño petrificado
De la sonrisa que se separa del rostro
Del hombre que desafía el mundo invisible.

Tú bien sabías elegir la ola arrancada a viva fuerza del cerebro
En ella te sumías reconociendo a cada instante lo desconocido
El ángel que significaba para ti el abismo que hay entre un cristal y otro
Tú lo habías visto llorar las más tristes lágrimas
Te habías hecho la promesa de hacer caminar esas flores abandonadas
en el fondo del mar sólo al toque de tu voz
Yo conocía ese misterio
Lo presentía cada vez que la marea se desbordaba de la copa negra
del sueño
Pero tú no habrías deseado sino perderte para siempre en esos laberintos
del reino mineral.

Otros se dirán cuando el olvido forme una nube alrededor de nuestras
frentes
Que aquello que es construido con la substancia misma del sueño no puede
perecer
Que el pájaro más bello es el que se espanta frente a su sombra
Porque siempre la mano que desata el corazón sufre las consecuencias
del cielo.

Tú lo sabías
Toda altura es un principio de lo desconocido
Y por eso el árbol siempre intenta devorar la nube que lo provoca
Se nos hace una marca de fuego una marca de maldición
Y desde entonces uno se transforma en un extraño de este mundo.

Tú lo sabías
Viviendo en el mundo invisible
Tú pasas al mundo invisible
No haces más que cambiar de guantes
Porque somos
Tú lo sabías
Sólo vibración de las membranas de la noche.

La sangre se sube a la cabeza con el misterio de la ciudad
Sus calles toman también un sabor a sangre
Todo se disuelve en las encantaciones de sus nombres
La vida es un nombre
Tú lo sabías
Yo habría ordenado que todas las bailarinas
Caminando en la punta de los pies
Llevaran tu cadáver a través de la ciudad
Pero te vas hacia la noche que se ilumina con tus sienes
Te vas con elegancia
Te vas tú lo sabías yo también lo sabía
Con una lámpara de acetileno en la mano
Líquido como el carbón
Te vas Jorge Cáceres
Como el labio que desafía el infinito.

París, 26 de Setiembre de 1949

ESTA OBRA HA SIDO IMPRESA POR
CARMELO SORIA
EN 195 EJEMPLARES NUMERADOS